

EN EL MONTE DE SION

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de diciembre de 1986

Cayey, Puerto Rico

Así que viendo que Dios tiene un Programa, y que de ese programa dependemos todos nosotros, y que de lo que vio la madre del hermano Branham (esas palomas también haciendo esas letras), dependerá la salud del Cuerpo Místico del Señor...; porque dice Malaquías [capítulo 1, verso 2]: “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia; y en Sus Alas traerá salud”. Y el último Mensaje vendrá sobre las alas de un águila blanca. Y ya ustedes conocen lo que son las Alas, y lo que todo eso significa para los escogidos del fin del siglo.

Estas cosas estaban encerradas en el misterio del fin del siglo, en el misterio del Séptimo Sello que los Truenos apocalípticos dan a conocer a todos los escogidos, llamando a los escogidos con Gran Voz de Trompeta.

Será un Mensaje de redención, un Mensaje que traerá salvación, salud en Sus Alas: en ese doble ministerio, para todos los escogidos; traerá la transformación de los cuerpos de los escogidos que estén sobre la Tierra, y que estén ordenados para no ver muerte.

Ahí vendrá toda esa salud, porque Moisés representa a los muertos que han de resucitar, y Elías a los vivos que serán transformados y raptados. Por eso en el Monte de la Transfiguración aparecieron con Jesús, el Hijo que estaba siendo adoptado y mostrando allí la Segunda Venida del Hijo del Hombre en el fin del siglo; aparecieron con Él: Moisés y Elías.

Impreso en Puerto Rico

ESTUDIO BÍBLICO #107 - DOMINGO, 13 DE JUNIO DE 2021

TEMA: LA GUIANZA DE LA PALOMA Y LA FORTALEZA DEL ÁGUILA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de octubre de 1998

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Escritura base: San Juan 1:29-34

LIBRO DE CITAS - Pág. 4

Israel y la Iglesia #4

Jeffersonville, Ind., 3-28-53

Rev. William M. Branham

28 - “Yo sinceramente creo que antes que la Iglesia pueda tener el Rapto tiene que tener fe de Rapto. Nosotros no podemos tener aún fe para Sanidad Divina, mucho menos para fe de Rapto. Tenemos que tener una fe que cambie y vivifique este cuerpo, y que sea llevado. Creo que hay una Iglesia en su camino esta noche, un poder del Dios viviente, que los hombres hablaran la Palabra aquí y allá, y resplandecerá como el relámpago. Y una iglesia está saliendo, no un psicólogo, no alguna cosa que se pueda poner para hacer creer, sino una real, verdadera, genuina Iglesia, ungida con el Espíritu Santo, llamada fuera”.

LIBRO DE CITAS - Pág. 154

Los ungidos del tiempo final

Jeffersonville, Ind., 25-7-65

Rev. William M. Branham

1376 - “La Primera Etapa: sanidad; Segunda Etapa: profecía; Tercera Etapa: el abrir de la Palabra, los misterios revelados. No más, no hay orden más alta para revelar la Palabra que los profetas. Pero la única manera en que el profeta puede ser vindicado es por la Palabra. Y recuerden, la Tercera Etapa fue la apertura de esos Siete Sellos para revelar la Verdad escondida que ha sido sellada en la Palabra. ¿Lo ven?”.

LIBRO DE CITAS - Pág. 73

Súper Señal

Grass Valley, Calif., 7-8-62

Rev. William M. Branham

629 - “Y ellos no sabían, parecía como un pájaro a ellos; ellos nunca sabían nada acerca de ello. Así que el sacerdote se paró fuera y él dijo: ‘Escuchen. Nuestro profeta nos dijo que seríamos acarreados para atrás a la tierra natal en las alas de una águila...’. Allí estaba: ese pájaro, el aeroplano. Ellos se fueron. Ellos dijeron: ‘Buscando por un Mesías’. Ellos no estaban buscando por la tierra natal, ellos deberían ver al Mesías. Cuando el judío va en busca de eso, algo está a la mano. Ellos leyeron este libro y ellos dijeron: ‘Nosotros creemos a nuestros profetas, y nosotros creemos que el Mesías va a ser un profeta cuando Él venga’. Dijeron: ‘Si este es el Mesías entonces Él está viviendo: déjenos verle hacer la señal del profeta; nosotros le creemos’. Qué perfecta - qué cosa perfecta. Yo quisiera llamar a 5 o 600 de ellos juntamente, decir: ‘¿Ustedes quieren decir eso? Vamos a ver si Él está vivo todavía o no. Y en las tierras mismas donde sus padres Lo rechazaron, ahora recíbanle’. El Gentil está acabado entonces”.

La Unidad (SPN62-0211, págs. 24-25)

11 de febrero de 1962

Jeffersonville, Ind

Rev. William M. Branham

¹²⁴ De Abraham vino Isaac; de Isaac vino Jacob; de Jacob vinieron los patriarcas; de los patriarcas entraron a Egipto; en Egipto floreció una nación. Luego, cuando Él había formado Su nación, Su logro, ¿qué hizo? Dios los volvió a separar. La incredulidad y la fe no pueden ir juntos; no, señor. Él nuevamente los separó, para que así fueran Suyos. ¿Qué hizo para asegurarse de que serían guiados correctamente? Ahora, escuchen bien, ya no nos queda mucho tiempo, quizás otros quince minutos. Él los guió así de cerca. Observen, Él levantó una nación y los puso bajo tutores y otras cosas. Ellos fueron azotados y estaban llorando, y lloraban y clamaban. Pero Dios miraba desde arriba, se acordó

de cada promesa que Él le había dado a Abraham. Un día Él— Él pensó... ¿Qué hizo con ellos? ¿Qué hizo con ellos cuando los separó? Les dio una ley y les dio un profeta, les dio la Columna de Fuego. ¿Qué hizo Él? (¡Oh, Dios!) Él puso a Su Iglesia en orden; una Columna de Fuego, el Espíritu para que los guiara, un profeta que les diría la Verdad de Su Palabra. Entonces estaban listos para el viaje. ¿Verdad que eso es maravilloso?

¹²⁵ Salieron por el desierto, obrando señales y maravillas, abrieron el Mar Rojo, llamaron las plagas del infierno sobre Faraón. ¡Oh, qué cosa! Una Columna de Fuego se movía delante de ellos (¡Amén!), los guió en la noche y en el día. ¡Aleluya! Un profeta, fiel a esa Palabra, estaba allí parado vigilando que ellos no se desviarán. Amén. Él estaba listo entonces para hacer que Sus hijos entraran. Ésa fue la primera vez que fueron llamados una iglesia. Ése fue un tipo de lo que Él hará en los postreros días. Veremos más de eso, en un momento. Él los llamó a que salieran, les dio una ley, les dio Su Palabra, les dio un profeta, Él les dio una señal, y luego los envió al desierto; los separó del resto del mundo.

LA GRAN PIRÁMIDE DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 20 de septiembre de 1987

Cayey, Puerto Rico

Un Águila blanca nos sellará con el Nombre Eterno de Dios, nos colocará listos para la eternidad, con todas las cosas eternas que a él le son encomendadas para darle al pueblo. Y lo primero que esa Águila hace es llamarlos con un Mensaje eterno y colocarlos en una Edad eterna.

Y cuando los escogidos reconocen su posición en el Reino, en esa Gran Pirámide, en ese Cuerpo Místico del Señor, y reconocen que no están en ninguna de las siete edades del pasado, sino en la Edad eterna de la Piedra Angular, saben entonces que están en la edad eterna que los llevará a la eternidad sin ver muerte. Ese es el grupo que no verá muerte.